

Propuestas

Inversión: el presupuesto para CyT deberá ser superior al 0,66% del PBI en 2004, para alcanzar el 1% en 2005. En 2008, deberá incrementarse a 1,6%. La cifra total de inversión, en 2012, debe alcanzar el 2% del PBI.

Nivel ministerial: se propone jerarquizar los organismos científicos del Estado, elevando la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva a nivel ministerial o a secretaría dependiente de Presidencia

Objetivos: habrá que definir prioridades en la investigación básica, aplicada, desarrollo y transferencia tecnológica.

Coordinación: debe perseguirse mayor coordinación con los distintos componentes del sistema científico y tecnológico nacional y universitario, estimulando la cooperación y planificación conjunta.

Incentivos: se recomienda desarrollar incentivos económicos y fiscales para el sector privado con el fin de generar emprendimientos asociativos.

Legislación: es indispensable relevar y actualizar la legislación vigente.

Algunas propuestas surgidas del Taller convocado por la Mesa de CyT de la ONG Diálogo Argentino, donde participaron científicos, funcionarios del gobierno nacional y representantes de ONGs

Cátedra libre Pellegrino Strobel

Pág. 3

Todos nosotros, los monos

La información genética está saliendo deudas con las viejas discusiones sobre el origen de las especies, descarta la existencia de razas distintas y sale al cruce de conductas de las multinacionales farmacéuticas.



Pág. 4

Cuando el editor tiene la palabra



Leandro de Sagastizabal, gerente general de Eudeba, y Fernando Esteves Fros, director editorial de Alfaguara participaron de las charlas de los viernes de la Facultad. ¿El tema? «Los autores no escriben libros (sólo escriben textos que los editores transforman en libros)».

Pág.6

El Ministro Daniel Filmus recibió a los docentes

Una delegación integrada por la CONADU Histórica, representantes de la AGD, de FUBA, agrupaciones no docentes de las distintas unidades de la UBA y del claustro estudiantil en el Consejo Superior, fue recibida en dos oportunidades por el Ministro de Educación Daniel Filmus.

En la reunión se planteó la necesidad de un aumento salarial de emergencia de \$200 para todos los cargos; duplicación del presupuesto universitario; renta a los ad-honorem; becas para alumnos; mantener la gratuidad de la enseñanza de grado y posgrado; la urgencia de saldar la deuda con las Universidades y la situación de ajuste en la UBA que lleva adelante el rectorado «mediante los Administradores

Gubernamentales (AG)».

La delegación le planteó al ministro la incompatibilidad entre la política anunciada por el Ministerio y la que desarrollan estos «profesionales de la Reforma del Estado». En consecuencia, se le pidió que gestionara ante el Rector. En relación con el presupuesto, Daniel Filmus dijo que primero había que saldar las deudas con las universidades y luego trabajar con el presupuesto 2004.

El ministro se comprometió a garantizar la **gratuidad** y el **no arancelamiento** en ningún nivel.

Filmus afirmó que **serían saldadas deudas de 250 millones de aquí a fin de año, y que ya depositó diez millones para pagar el saldo (75%) de la**

segunda cuota del año 2001 de los incentivos a docentes-investigadores, y otros diez millones para gastos de funcionamiento. La representación ministerial considera imposible la duplicación del presupuesto aunque trabaja en un aumento del mismo para el 2004. La delegación reafirmó el reclamo de las partidas adeudadas a las universidades nacionales (que serán devueltas en un cronograma que será anunciado en pocos días) sean destinada íntegramente a los salarios de los trabajadores de las universidades nacionales, principales acreedores del sistema.

Con respecto al **FONID**, el Ministerio informó que regularizará su pago, en cuotas semestrales, haciendo efectiva la **primera cuota en julio, o a más tardar, agosto de 2003**. También, en relación con los incentivos a los investigadores, se comprometió a saldar las **cuotas segunda y tercera de 2001, la tres cuotas de 2002, y la primera de 2003, en pagos mensuales, posteriores al pago del saldo de la primera de 2001, que se realizará estos días**. La delegación sustentó el reclamo de la demanda de nueve mil becas inmediatas y de emergencia para la UBA y la UNLP, y las que correspondieran en el nivel nacional, como así también del boleto estudiantil y de financiamiento de comedores universitarios. Insistió además en el reclamo de una gestión del Ministerio ante las autoridades de la UBA para que retiren los juicios y cesen en la política persecutoria contra el movimiento estudiantil. El Ministerio señaló estar en contra de toda política de persecución y enjuiciamiento, que estudia el tema a fin de analizar la pertinencia de su gestión.

María Fernanda Giraud

CONCURSO DOCENTE EN EXACTAS

La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires llama a selección interina con el fin de proveer cargos de profesor adjunto en el Departamento de Matemática Declara abierta la inscripción a partir del día 1ro. de julio y hasta el 15 de julio de 2003 en el horario habitual de la Secretaría.

DEPARTAMENTO DE MATEMÁTICA

ÁREA	CATEGORÍA	CANTIDAD	DEDICACIÓN
Matemática	Profesor Adjunto	2	exclusiva

INFORMES E INSCRIPCIÓN: Secretaría del Departamento Matemática
Tel.: 4-576-3335. Pabellón I, 2º piso. Ciudad universitaria. Nuñez.

La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires llama a Concurso con el fin de proveer un (1) cargo de Personal Docente Auxiliar con dedicación parcial en el Dpto. de Ciencias Geológicas Declara abierta la inscripción a partir del día 7 y hasta el 21 de julio de 2003 en el horario habitual de la Secretaría.

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS GEOLOGICAS

ÁREA	CATEGORÍA	CANTIDAD	DEDICACIÓN
2(*)	Ay. 1º	1	parcial

(*) Mineralogía Petrografía Geoquímica - Volcanología Petrología - Gemología - Rayos X Geología Isotópica

INFORMES E INSCRIPCIÓN: Secretaría del Departamento de Ciencias Geológicas. Tel. 4-573-3329. Pabellón II, 1º piso Ciudad Universitaria. Nuñez

CONCURSO NO DOCENTE

Del 15 al 21 de julio estará abierta la inscripción para el concurso cerrado para cubrir dos cargos no docentes, uno con categoría 1, agrupamiento servicios generales, y otro con categoría 8, agrupamiento administrativo.

Inscripción: de lunes a viernes, de 11.00 a 15.00 hs. en la Dirección de Personal, Pabellón 2.

Cátedra libre Pellegrino Strobel

La creación del «Departamento de Ciencias Exactas comprendiendo la enseñanza de las Matemáticas puras y aplicadas, y de la Historia Natural» el 16 de Junio de 1865 por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por iniciativa del rector de la Universidad de Buenos Aires doctor Juan María Gutiérrez marca un hito importante en esta universidad. El rector comprendiendo la necesidad de impartir enseñanza de las ciencias exactas y naturales en el país, hacia más de dos años que venía bregando por las partidas para contratar a un selecto número de profesores europeos, dada la ausencia de especialistas en esas disciplinas.

Logra la contratación de los primeros profesores, quienes arriban al país procedentes de Italia el 29 de abril de 1865, y con la creación del nuevo departamento, comienzan su labor. Entre ellos estaba el doctor Pellegrino Strobel, profesor ya distinguido en la Universidad de Parma, quien se hace cargo de la enseñanza de la Geología y la Mineralogía. Es así que el 7 de julio de 1865 da su primera clase, que se convierte en el inicio de la enseñanza de la geología en la Argentina. El doctor Strobel había solicitado fondos para la compra de instrumentos para la enseñanza de la Historia Natural y para organizar una campaña de exploración a Los Andes. Los instrumentos para el gabinete de Historia Natural, comprados en Francia llegan unos años más tarde, pero la excursión a los Andes se realiza en la temporada de verano de 1865 a 1866. Estas investigaciones en el terreno, lo llevan a cruzar la Cordillera hasta Chile por el Paso de la Cumbre al oeste de Uspallata y retornando por el Paso del Planchón. Esta expedición que produce importantes hallazgos científicos, se convierte así en la primera expedición científica a la Cordillera de Los Andes organizada por una institución universitaria argentina, pocos años después de las pioneras investigaciones de Darwin.

En los casi dos años que permaneció

en el país no solo dicta los cursos programados, sino que tiene una fuerte influencia en el medio científico local, promoviendo la creación de la Sociedad Científica Argentina. Fue profesor de los primeros alumnos egresados de nuestra facultad y mentor de esos jóvenes profesionales, recibiendo a su vuelta a Italia numerosas distinciones, como ser nombrado académico honorario en la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.

A la vuelta de su expedición publica sus hallazgos en la Revista Farmacéutica de la Universidad de Buenos Aires, única publicación científica periódica de aquel entonces, y primer revista científica argentina.

Al término de su contrato devuelve los fondos sobrantes de la expedición a los Andes a la Universidad de Buenos Aires, y que después de una larga polémica, dado que la Universidad los tenía por gastados en su totalidad, propone en 1868 crear un premio para los egresados de la nueva facultad, con el principal requisito que los premiados sean argentinos nativos. El Consejo Superior de la Universidad por resolución del 25 de agosto de 1881 establece el Premio Strobel en su homenaje, el que en los años siguientes es recibido por destacados egresados de la nueva Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.

Ciclo de charlas científicas y actividades en el Instituto de Geofísica Daniel Valencia

Control estructural del distrito minero Los Ratonés

**Sierra de Fiambala
Provincia de Catamarca**

**Viernes 11 de julio,
14.00 hs.**

En el Aula Amos, Departamento de Ciencias Geológicas. Pab. II.

Para conmemorar la primer clase de geología en una universidad argentina, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales en 1995, mediante resolución del Consejo Directivo, crea la Cátedra Libre Pellegrino Strobel, una cátedra extracurricular que en ocasión del 7 de julio de cada año brinda una Clase Magistral a cargo de afamados especialistas de nuestro país y del extranjero. Estas clases han sido dadas por los doctores Marcelo Yrigoyen, Carlos Gulisano, Miguel Uliana, Constantino Mpodozis, Pedro Lesta, Mateo Turic, Patricio Jones, Guillermo Re Kuhl, Leonardo Legarreta, y el próximo 7 de julio por el doctor Daniel Kokogían, Vicepresidente de Pioneer Natural Resources Argentina quien disertará sobre «Exploración y Desarrollo de Hidrocarburos: Geología versus Tecnología».

En esta oportunidad se entregará el Premio Strobel 2003 al Doctor Alfredo Cuerda, prestigioso investigador y profesor emérito de la Universidad Nacional de La Plata, por su importante trayectoria como educador de varias generaciones de geólogos y por sus trascendentales aportes a la geología argentina.

Página Web del DBBE

Se inauguró la web del Departamento de Biodiversidad y Biología Experimental, DBBE, en:

<http://www.dbbe.fcen.uba.ar/>

En ella se encuentra información completa del Departamento. Entre otras cosas, hay material sobre los laboratorios, los investigadores que trabajan en ellos, los cursos que se dictan y los proyectos de investigación en que trabajan. Hay también una galería de fotos y links.



Todos nosotros, los monos

La información genética está saldando deudas con las viejas discusiones sobre el origen de las especies, descarta la existencia de razas distintas y sale al cruce de conductas de las multinacionales farmacéuticas.

Por Alberto Kornblihtt (*)

La vieja discusión sobre si el hombre desciende del mono está saldada. El hombre no desciende del mono: el hombre es un mono. Más precisamente, un mono africano, al igual que el chimpancé y el gorila, pero no un mono asiático como el orangután.

En efecto, hay fuertes evidencias de que la especie humana se originó en África hace unos 150.000 a 200.000 años y que, desde el África, migró y colonizó el resto del planeta. La especie viviente más cercana al hombre, genéticamente hablando, es el chimpancé. No obstante, para encontrar ancestros comunes con este primo debemos remontarnos a 5 o 7 millones de años atrás. El hombre (*Homo sapiens sapiens*) no fue la única especie del género que existió, pero sí la única que sobrevivió. Hace 30.000 años se extinguió otra especie de hombre, el *Homo neanderthalensis* u hombre de Neanderthal, con la cual no sólo coexistimos por más de 100.000 años sino que además convivimos en Europa y oeste de Asia. Sabemos que no era un antepasado nuestro sino una especie distinta, y que poseía cultura. No sabemos

si podíamos cruzarnos y dar descendencia con ellos, aunque la evidencia fósil indica que es poco probable.

Tampoco sabemos por qué se extinguió ni si tuvimos alguna responsabilidad en ello. No sería impensable que la tuviéramos: hemos dado cabal cuenta de nuestra capacidad de invadir territorios y exterminar gente de nuestra propia especie.

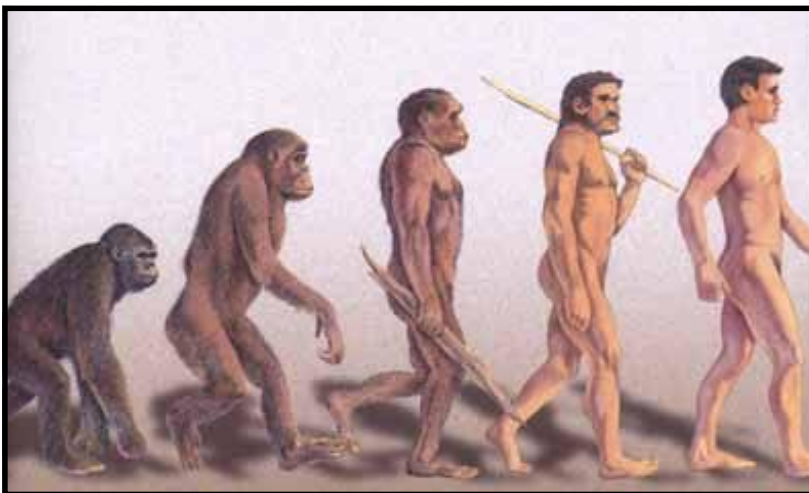
Mucho de lo que hoy podemos asegurar sobre nuestros orígenes es consecuencia del estudio del ADN, la sustancia portadora de la información genética. El ADN se encuentra en los cromosomas del núcleo de nuestras células y su estructura en forma de doble hélice fue descubierta por James Watson y Francis Crick hace sólo 50 años. Resulta notable que las bodas de oro del ADN coincidan con el haber completado el desciframiento del genoma humano. Llamamos genoma a todo el ADN de los cromosomas y a los genes que éste contiene. Los genes son segmentos de ADN, cada uno de los cuales codifica para una proteína; pero sólo un 30% del genoma humano está compuesto por genes. El

70% restante, que también es ADN, constituye las llamadas regiones intergénicas, no codifica para nada, y su función, si es que la tiene, no es muy clara.

Se piensa que las regiones intergénicas cumplieron una función en la evolución de los vertebrados, es decir, en el camino por el cual cada especie de vertebrado llegó a ser como es. Esto no quiere decir que necesariamente cumplan una función en el presente de la especie. Por ejemplo, el reciente desciframiento del genoma del pez globo Fugu (tan vertebrado él como nosotros) mostró que a pesar de tener un número de genes similar al nuestro, sus regiones intergénicas son muchísimo más cortas. ¡Y se las arregla perfectamente!

El desciframiento de varios genomas, además del humano, reveló algo inesperado en cuanto a la relación entre la complejidad de un organismo y el número de sus genes. Por ejemplo, las levaduras cuales fabricamos pan, cerveza, vino y otras delicias< tienen 6.000 genes; la mosca *Drosophila melanogaster*, unos 14.000 genes; el gusano microscópico *Caenorhabditis elegans*, unos 19.000; y nosotros, los ratones (y muy probablemente todos los mamíferos), unos 30.000 genes. Estos números muestran a la vista que no es el número de genes lo que nos diferencia de los ratones, lo cual no asombra tanto porque es sabido que los ratones son muy parecidos a los humanos (¡sobre todo a algunos!).

Pero lo más sorprendente es que tengamos menos que el doble de genes que un gusano, cuya complejidad y habilidades no hay duda de que son muchísimo más limitadas que las nuestras. La respuesta a semejante paradoja fue el descubrimiento de que los 30.000 genes humanos son capaces de codificar, en proporción, muchas más proteínas que los 19.000 genes del gusano, mediante un proceso llamado *splicing* alternativo. Este mecanismo, que hace que un gen pueda codificar más de un tipo de proteína y cuya regulación estudiamos en nuestro laborato-



rio, ya se conocía desde hace años pero se lo creía menos importante.

Otra de las sorpresas del estudio del genoma es que la variación genética entre los humanos es mucho menor de lo que se pensaba. El ADN está formado por la seguidilla o secuencia de cuatro bases o «letras» químicas, llamadas adenina (A), citosina (C), guanina (G) y timina (T). Cualquier segmento de ADN representa un «texto», cuya información depende del ordenamiento en que se encuentren sus bases. Se trata de un texto escrito con un alfabeto de cuatro letras. Si se analiza un mismo segmento de ADN, entre centenares de humanos de distintos orígenes, se comprobará que su secuencia es muy similar, presentando en promedio 3,7 cambios entre un individuo y otro, cada 10.000 letras leídas. Esto quiere decir que nuestros genomas son aproximadamente 99,9% idénticos entre sí.

Si se compara el mismo segmento entre decenas de chimpancés se comprobará que su variabilidad es 3 a 4 veces mayor. Es decir, los escasos 150.000 chimpancés que habitan las sabanas y selvas africanas y los zoológicos de la Tierra son mucho más distintos entre sí que los 6.000 millones de humanos del mismo planeta. Nuevamente la paradoja tiene su explicación: los cambios de letras en las secuencias de ADN se acumulan con el paso del tiempo y los humanos (no importa cuántos seamos) somos mucho más jóvenes como especie que los chimpancés.

La fiebre por completar la secuencia del genoma del chimpancé parece haberse declarado. Dos grandes laboratorios, uno en Japón y el otro en Estados Unidos, han decidido colaborar en vez de competir. En el congreso de la Organización del Genoma Humano realizado en México el mes pasado, se presentó la secuencia del cromosoma 22 de chimpancé, homólogo del 21 humano.

Por ahora se concluye que tenemos una similitud del 98% y que el número de genes es prácticamente el mismo. No obstante se sospecha que la regulación de los mismos marcará las dife-

rencias cualitativas que nos hacen humanos. Tal vez, al completar el proyecto, se encuentre que tenemos uno o unos pocos genes de más o, por qué no, de menos.

Las comparaciones de secuencias de ADN entre humanos indican que solamente un 10% de la variabilidad existente puede atribuirse a las diferencias entre las llamadas «razas». Por el contrario, las diferencias genéticas entre individuos tomados de a dos dan cuenta del 90% de la variabilidad genética existente. En términos más sencillos, una persona por ejemplo de Europa puede compartir muchas más variantes de secuencia de ADN con un asiático o un africano que con otro europeo del mismo color de piel. Dos negros africanos pueden distar mucho más genéticamente entre sí que cualquiera de ellos respecto de un blanco. Esto hace, por ejemplo, que en muchos casos la histocompatibilidad entre un negro y un blanco sea mayor que entre dos individuos de la misma «raza» y como consecuencia, un negro sea más apto como donante de órganos para un blanco que otro blanco.

Políticamente correcto

El genetista Svante Paabo, del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva de Leipzig, Alemania, es la autoridad más reconocida en genómica comparada de humanos y primates. Sus datos moleculares recientes no hacen otra cosa que confirmar las viejas, y tan polémicas como finalmente ciertas, afirmaciones del famoso genetista italiano Luca Cavalli-Sforza: las razas humanas no existen.

En un reciente artículo en la prestigiosa revista Nature, Paabo dice: «... (las llamadas «razas») no están caracterizadas por diferencias genéticas fijas. Se ha comprobado que las pretensiones sobre diferencias genéticas fijas entre razas son debidas a un muestreo insuficiente. Además, debido a que el patrón principal de variación genética a lo ancho y a lo largo del globo forma un gradiente ... (continuo)..., la observación de diferencias genéticas entre «razas» es debida a e-

rrores de muestreo por estudiar poblaciones separadas por distancias geográficas grandes. En este contexto, vale la pena hacer notar que la historia de la colonización de los Estados Unidos es el resultado de un muestreo (parcial) de la población humana...(a partir de) pueblos de Europa, frica occidental y sudeste de Asia. Por consiguiente, el hecho de que los «grupos raciales» de los Estados Unidos difieran en frecuencias génicas no puede ser tomado como evidencia de que tales diferencias representan una verdadera subdivisión del reservorio genético humano a escala mundial. En vez de pensar en «poblaciones», «etnias» o «razas», una manera más constructiva de pensar acerca de la variación genética humana es considerar al genoma de cada individuo particular como un mosaico de variantes de secuencia...(en donde)...cada uno de nosotros contiene una vasta proporción de la variación encontrada en nuestra especie...»

Todo parece indicar que ninguna «raza» tiene un grado de homogeneidad genética que la diferencie de las otras como para que sea lícito quitarle las comillas al término.

A conclusiones similares llegó un trabajo que analiza la estructura de las poblaciones humanas con métodos estadísticos, publicado en la revista Science el pasado diciembre. Si bien existen variantes genéticas que confieren a quien las porta riesgos mayores de padecer ciertas enfermedades o respuestas diferenciales al tratamiento con medicamentos, muy pocas de tales variantes están confinadas a una «raza» o población en particular, como para dictar un criterio médico a aplicar al grupo entero.

No obstante, existen diferencias observables en la incidencia de enfermedades y en los resultados de los tratamientos entre distintas poblaciones, pero no tienen nada que ver con la genética sino que están causadas por factores sociales, económicos o discriminatorios restringidos a ciertas poblaciones. La genetista norteamericana Mary-Claire King, quien otrora ayudó a las abuelas de Plaza de Mayo a iden-

tificar a sus nietos raptados por la última dictadura militar argentina mediante el análisis de ADN, afirma al respecto en el mismo número de Science: «la susceptibilidad a enfermedades puede estar agrupada genéticamente pero no geográficamente; geográficamente, pero no genéticamente; de ninguna de las dos maneras, o de ambas». Estos conceptos son una seria advertencia para las multinacionales farmacéuticas que, entusiasmadas por la farmacogenómica, se proponen diseñar fármacos hechos «a medida» de las características genéticas del paciente. Esta estrategia podrá funcionar para individuos aislados, familias o incluso para ciertas poblaciones pequeñas con historias muy recientes (y alto grado de consanguinidad), pero parece difícil que sea aplicable a las llamadas «razas».

Lo que King acertadamente menciona como condicionante geográfico pasa fundamentalmente por la vergonzosa asimetría en la distribución de riquezas a lo largo del eje Norte-Sur del planeta, que causa más enfermedades, más hambre y más muerte que cual-

quier condicionante genético.

Podemos ponernos muy contentos porque la biología moderna nos brinda resultados «políticamente correctos» al demostrar que no hay razas, pero no creo que podamos conformarnos. Aun si la ciencia de los genes dijera que las razas existen, el racismo seguiría siendo injustificable.

Las políticas discriminatorias y racistas no necesitaron nunca de bases científicas para ser practicadas. La utilización de esclavos negros por parte de los europeos que conquistaron América respondió a una necesidad económica de mano de obra para la conquista por parte de los imperios. La diferencia de color de piel y de cultura (por más que hoy sepamos que la primera responde a una diferencia de unos pocos genes y la segunda, a la de ninguno) fueron justificativos más que suficientes para la esclavización. No les hizo falta recurrir a reflexiones más profundas sobre la existencia de razas. Tampoco le hizo falta al nazismo una base genética robusta para elaborar la patraña científica racista que pretendió

justificar la exterminación en masa de judíos y gitanos. La verdadera base del racismo es socioeconómica y no biológica.

Parecerá extemporáneo hablar sobre estos temas en la Argentina de junio de 2003. Sin embargo, en los comienzos de un nuevo gobierno, reflexiones sobre la ciencia y la sociedad deberían llamar la atención de la ciudadanía de un país con un increíble caudal de científicos y jóvenes generaciones preparadas y talentosas, pero con escasísima inversión estatal en ciencia y tecnología. La ciencia, invento exclusivamente humano (los chimpancés no la practican), es una actividad no sólo inevitable porque está en la esencia de nuestro comportamiento, sino también generadora de pensamiento crítico, capital intelectual y capacidad tecnológica, valuartes sin los cuales será imposible construir una sociedad más justa, más próspera y más independiente.

(*) *Director del Dto. de Fisiología, Biología Molecular y Celular de la FCEyN.*

Asistente Informático para el Instituto Sábato

El Instituto de Tecnología busca una persona joven para realizar tareas de administración de las subredes, mantenimiento y configuración de los equipos de computación personal del Área Académica del Instituto y del Centro de Información CAC y como soporte informático general.

Se necesita una persona preferentemente de entre 21 y 30 años con buena formación en informática, pudiendo ser estudiante, con disposición para trabajar en grupo y buena disposición para la realización de todas las tareas requeridas para lograr los objetivos.

Deberá acreditar sus habilidades, incluyendo el manejo de los sistemas operativos, Windows, Windows NT/2000, experiencia en redes TCP/IP y comunicaciones en general, como así

también conocimientos generales de *hardware*. Se valorarán conocimientos de Linux.

Se requiere una dedicación de 35 horas semanales, con asistencia diaria, preferentemente entre las 9.00 y las 17.00 hs.

Las prestaciones se convendrán por períodos de seis meses.

Enviar antecedentes completos por correo electrónico como documento adjunto.

Se considerarán las postulaciones recibidas hasta el 11 de julio de 2003.

Consultas y envíos: Búsqueda Instituto de Tecnología «Prof. Jorge A. Sábato», Av. Gral. Paz 1499. (B1650KNA) San Martín, Prov. de Buenos Aires. Tel.: 6772-7279. FAX: 6772-7404.

E-mail: Isabato@cnea.gov.ar

Un material especial

Científicos de la Columbia University, de IBM y de la University of New Orleans han anunciado la disponibilidad de un nuevo material de diseño, tridimensional, ensamblado a partir de dos tipos distintos de partículas cuyo diámetro es de apenas unas pocas milmillonésimas de metro.

Los llamados «metamateriales», dotados de propiedades que de otra forma no podrían conseguirse, son una de las promesas de la nanotecnología. Anteriormente se habían creado patrones bidimensionales a partir de nanopartículas de oro de diferentes tamaños y de mezclas de oro y plata. «Extender este concepto a las tres dimensiones, con una mayor variedad de tipos de materiales, era muy prometedor» señaló Christopher Murray, de IBM Research.

Cuando el editor tiene la palabra

Leandro de Sagastizabal, gerente general de Eudeba, y Fernando Esteves Fros, director editorial de Alfaguara participaron de las charlas de los viernes de la Facultad. ¿El tema? «Los autores no escriben libros (sólo escriben textos que los editores transforman en libros)».

Por Cecilia Draghi (*)

Todo lo que siempre se quiso saber sobre el editor y nunca se animó a preguntar tuvo una oportunidad especial recientemente, cuando Leandro de Sagastizabal, gerente general de Eudeba, y Fernando Esteves Fros, director editorial de Alfaguara participaron de las charlas de los viernes bajo el título: «Los autores no escriben libros (sólo escriben textos que los editores transforman en libros)».

Esta vez dos expertos de vasta trayectoria y coautores del libro «El mundo de la edición» relataron pormenores del mundo de papel y tinta. Ellos ocupan el espacio existente entre el autor y el lector. Como dijo Beatriz Sarlo, «la edición es el momento más social que intermedia entre el escritor y el público». Y, es bastante nuevo este lugar en el mundo de las letras nacionales. «**En Argentina el editor no es anterior a 1920**», recuerda Sagastizabal y trae como anécdota la Feria del Libro, allá por 1943, cuando Ricardo Rojas dijo: «**Por primer vez tenemos editores profesionales y no libreros e imprenteros (quienes hacían hacia fines del siglo XIX esa tarea)**».

Desde entonces, han pasado a imprenta muchos libros, en realidad muchísimos. Es que escribir parece una pasión irrefrenable, tanto es así que con humor **Esteves Fros** señala: «Alguna vez propuse un guante de castidad para los autores que no se pueden contener». Los números le dan la razón. En el mundo se publica un libro por segundo, y en Argentina, el promedio es de 700 novedades por

mes, (y eso que estamos en tiempos de crisis). Misión imposible si las hay, el intentar estar al tanto de todo lo que sale a los anaqueles. En este afán por escribir, más que por leer, en este ansia de dar a conocer la propia obra, se topa el libro con un problema: «la impresión del papel». «**El gran peligro de la industria editorial es la sobreproducción de libros**», subraya Sagastizabal. ¿Qué sucede? Es que a pesar que la realidad indique que un determinado texto tendría con furia 500 lectores, por cuestiones de costo se imprimen 2000 ó 3000 y no hay mercado para los restantes que atiborran depósitos. En esta categoría podrían ubicarse no pocas publicaciones específicas. «**En estos casos sería mejor ponerlo en la web. Cada vez es más necesaria la publicación on line y en especial para la universidad**», remarcó.

Por su parte, **Esteves Fros** mencio-

nó el caso de la Enciclopedia Británica con cientos de años imprimiendo sus clásicos volúmenes que hicieron historia. «**Hoy lo hace en CD-ROM y por un valor muchísimo menor**», comparó.

Mitos y fantasías

Si hay mitos acerca de esta profesión, uno de ellos es la visión del editor rico-escritor pobre. Nada más alejado de la realidad, según coinciden y brindan unas cifras para tener en cuenta: el 50 por ciento del costo queda para el librero y la distribución, sin dejar de mencionar que a diferencia de las publicaciones periódicas, la publicidad aquí es nula.

¿Otra falsa creencia? La fantasía de los autores de que todos deberían leer sus libros y que los editores son dueños de los medios de comunicación para lograr convencer de que así sea. Y aquí se dio paso a otro planteo: ¿Hasta qué punto una campaña de prensa puede imponer un título en las librerías? «El marketing sin duda posiciona un libro. He visto operaciones de prensa exitosas», testimonia Sagastizabal. Aquí como en otros ámbitos no faltan modas, ni galardones que mejoran el posicionamiento en el ranking de ventas. Tal el caso de José Saramago quien luego de merecer el Nobel de Literatura incrementó la venta de ejemplares.



Sin embargo, para Esteves Fros, «Un Premio Nobel y una buena campaña de marketing son condición necesaria pero no suficiente para un best seller. De hecho salvo, García Márquez y Saramago, los otros galardonados no venden más de 300 ejemplares». En este sentido, planteó: «El libro se recomienda de boca en boca y si se vende es porque hay un público interesado en ellos», en-

fatizó. No sólo vendrían a satisfacer una necesidad del público, sino que los autores de best-seller permiten conocer a producciones difícilmente comerciales. ¿Cómo? «Las obras de Jorge Bucay, Paulo Coelho, Isabel Allende financian los libros que venden poco. Ellos permiten costear ediciones de prestigio que con suerte venden algunos cientos de ejemplares», planteó. Precisamente, en el

mundo editorial la ecuación habitual es que de cada 10 títulos, dos con buenas ventas mantienen a los otros ocho, según destacaron. Este difícil equilibrio es el que a diario, ellos deben emprender en sus editoriales.

Si cantidad de ejemplares vendidos y calidad no son necesariamente anónimos, tampoco es sinónimo que se transformará en un clásico, un libro aprobado por la crítica literaria contemporánea. En este sentido, recordaron comentarios como «(Walt)Whitman conoce tanto el arte como un cerdo la matemática» y tantas otras obras juzgadas lapidariamente por la crítica de su tiempo y que sin embargo trascendieron convirtiéndose en clásicos universales. Como se ve la última palabra nunca está dicha.

(*) *Centro de Divulgación Científica - SEGBE - FCEyN.*

«Se publica»

Ellos definen: Esto es publicable. Son quienes darán el visto bueno a que un ejemplar gane la calle. Pero Esteves Fros subraya que «la función del editor es ser filtro y no sensor. Es ser filtro entre todo lo que se escribe y lo que merece ser publicado. En segundo lugar evalúa cómo será recibido por el público. Y en tercera instancia mejora el texto como lector entrenado que es, y que muchas veces el autor no ve por el apego afectivo a su obra».

Cursos de Extensión en Computación

El Departamento de Computación ofrece los siguientes cursos de extensión en computación:

* *Programación con Java* (incluye dos clases de Interfaz Gráfica y paquete AWT, opcionales). Comienzo: 12 de julio.

* *Programación con Java II*. Comienzo: 12 de julio.

* *Excel - Access*. Desde el 31 de julio hasta el 8 de agosto.

* *Introducción a Linux*: Instalación, configuración y uso. Comienzo: 2 de agosto

* *Introducción a la administración de redes Novell*. Comienzo: 2 de agosto

* *HTML y Javascript*. Comienzo: 2 de agosto.

* *Creación de páginas WEB* Comienzo: 2 de agosto

* *Windows-word*. Comienzo: 4 de agosto

* *Visual basic: Introducción a su entorno visual*. Desde el 4 de agosto

* *Administración de redes Novell* Comienzo: 23 de agosto

* *Programación en Visual Basic* Comienzo: 16 de agosto

* *Programación en C ++* Comienzo: 13 de septiembre

* *ASP* Comienzo: 25 de octubre

Informes e inscripción: Lunes y jueves de 16.00 a 20.00 hs. Teléfono: 4576-3359. Página web: <http://www.dc.uba.ar/people/cursos/extension/homepage.html>

E-mail: extension@dc.uba.ar

El Coro de la FCEyN en la AQA

SEGBE-Cultura informa que el coro de la Facultad dará un concierto el miércoles 16 de julio a las 19.00 hs. en la Asociación Química Argentina, Sánchez de Bustamante 1749, Buenos Aires.

Cable Semanal - Hoja informativa editada por la Oficina de Prensa de la FCEyN (SEGBE). Editor responsable: Carlos Borches. En la redacción: Cecilia Draghi, Fernanda Giraud y Verónica Engler. Diseño: Mariela Rotman. Impresión y circulación: Daniela Coimbra Las notas firmadas son responsabilidad de sus autores.

Para comunicarse con la redacción dirigirse a la Oficina de Prensa, Planta Baja del Pabellón II (frente a EUDEBA), Cdad. Universitaria (1428), Buenos Aires. Teléfonos (directo) 4576-3337 o conmutador: 4576-3300, internos 371 y 464, FAX 4576-3351. E-mail: cable@de.fcen.uba.ar La colección completa de los Cables se puede consultar en: <http://www.fcen.uba.ar/prensa>.

Para recibir la *versión electrónica del Cable Semanal* enviar un mail a: ecable-owner@de.fcen.uba.ar solicitando la suscripción.

